

AURORA

Compañía Anónima de Seguros contra Incendios

BILBAO

Capital social, completamente desembolsado. 3.000.000 de pesetas.—Subdirector en Badajoz, don Juan Díaz Ambrona, calle Trinidad, núm. 18.—Representantes en todos los pueblos de la provincia.

AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE de LÖECHES

PEÑAGALLO

Depurativa Antiartérica Antidéplica

Pida Vd. botella de una dosis — Oficinas: Montera, 29, Madrid

De venta, en Farmacias y Droguerías.

Accesorios de las mejores marcas

PARA autos, motos, ciclos y aviación

Ruedas metálicas, RUDGE-WHITWORTH-Rodamientos a bolas S. K. F. Bujías SPHINX-Magnetos BOSCH y sus accesorios Alumbrados eléctricos. Llaves KING-DICK. Herramientas en general

PUJOL, COMABELLA Y COMPANIA
REINA, NUMEROS 39 Y 41
Teléfono 4.855, MADRID. Telegramas, PUJOBELLA

¡AGRICULTORES!

A todos os conviene asegurar vuestros ganados, ya que cualquier accidente que los inutilice trae consigo grandes dificultades para la labranza. Por ello debéis acudir a

"EUROPE COMPANY,"
SOCIEDAD MUTUA DE SEGUROS

contra la muerte, inutilización y robo del ganado

Inscripta por Real orden en el Registro creado por la ley de 14 de Mayo de 1908

Única Sociedad Inscripta como MUTUA para el Seguro contra el robo del ganado

Para más detalles dirigirse á las Oficinas Centrales de

"EUROPE COMPANY,"
PLAZA DE BILBAO, NUM. 11.—MADRID

Autorizada su publicación por la Comisaría General de Seguros.

Representante: **FELIX PASTOR SUAREZ**
SAN AGUSTIN, NUMERO 5.—BADAJOZ

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DEL

"Correo de la Mañana,"

En esta imprenta se hacen Cartas comerciales y particulares, Facturas, Circulares, Tarjetas de anuncio, visita y comerciales, Cheques, Recibos, Abonarés, Memorandums, Cartas de remesa, Sobres timbrados, Impresión de catálogos, revistas, libros y folletos, Letras de cambio, Participación de enlace, natalicio y defunción, Avisos de giro, Menús y cuanto se relacione con la Tipografía, todo con prontitud y a precios económicos.

Folleto de "Correo de la Mañana," 50

EL COCINERO DE SU MAJESTAD
(Memorias del tiempo de Felipe III)
POR Don Manuel Fernández y González

ciega en vuestra segunda entrada, disteis conmigo durmiendo. El duque de Lerma, sin embargo, puede haber tomado tales medidas que comprometan mi decoro, y todo por vuestra torpeza.

—¿Vuestra majestad me despide de su servicio?—dijo, sobreponiendo su orgullo a su turbación, la camarera mayor.

—Creo, Dios me perdone, que os atrevéis a reconvenirme porque os reprendo.

—Yo... señora...

—Me he cansado ya de sufrir, y empiezo a mandar. Continuaréis en mi servicio, pero para obedecerme, ¿lo entenderéis?

—Señora... mi lealtad...

—Probadla; id y anunciad a su majestad... vos... vos misma en persona, que le espero.

—Perdóneme vuestra majestad; el duque de Lerma acaba de llegar a palacio y está en estos momentos despachando con el rey.

—Os engañáis, mi buena duquesa—dijo Felipe III abriendo la puerta secreta del

dormitorio y asomando la cabeza—; vuestro amigo el duque de Lerma despacha solo en mi despacho, porque yo me he perdido,

Y franqueando enteramente la puerta, adelantó en el dormitorio.

La duquesa hubiera querido que en aquel punto se la hubiera tragado la tierra. Era orgullosa, se veía burlada en su cualidad de canchbera de la reina, y se veía obligada a tragarse su orgullo.

—Retiráos, doña Juana, y decid al duque que yo estoy en el cuarto de su majestad. Que vuelva mañana a la hora del despacho... o si no... dejadle que espere... acaso tenga que darme cuenta de algo grave... Retiráos... habéis concluido vuestro servicio; la reina se recoge.

La duquesa de Gandía se inclinó profundamente y salió.

Apenas se retiró, la reina salió del dormitorio, y cerró la puerta de su recámara, volviendo otro vez junto al rey.

Felipe III y Margarita de Austria estaban solos mirándose frente a frente.

CAPÍTULO XIII
EL REY Y LA REINA

—¿Qué os he hecho yo para que me miréis de ese modo?—dijo el rey, que pretendía en vano sostener su mirada delante de la mirada fija y glacial de su esposa.

—Hace cinco meses y once días que no pisáis mi cuarto—dijo la reina.

Son sin disputa las mejores máquinas para coser y bordar con los últimos adelantos. Las más perfeccionadas

Máquinas de hacer medias

Grandes existencias de todos los modelos y de todas cuantas piezas y accesorios para todos los sistemas de máquinas.

ENSEÑANZA GRATIS DE BORDADO

Clases, 250 pesetas semanales, y al contado grandes descuentos

Directorio: **FÉLIX PASTOR SUAREZ**
SAN AGUSTIN, NUM. 5.—BADAJOZ

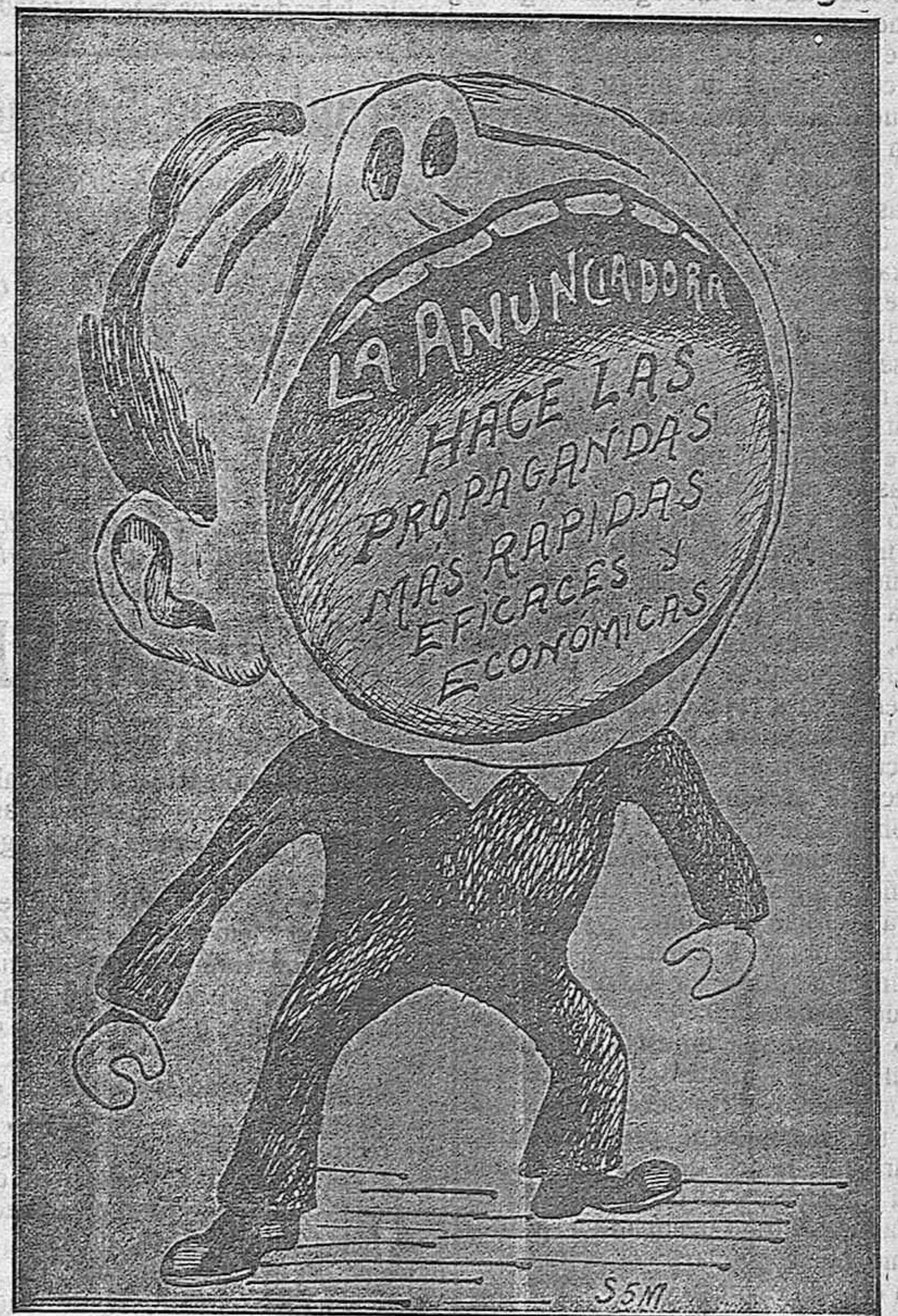
Diego Serrano Becerra
PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES
CALLE DE ARCO AGUERO, NUM. 13.—BADAJOZ.

Se encarga de la tramitación de toda clase de asuntos judiciales, administrativos, eclesiásticos, cumplimiento de exhortos, etc.

De mucho interés

Interesa muchísimo a los agricultores el mandar a este periódico una nota de los productos que quieran vender o comprar, en carta abierta, con sello de cuarto de céntimo. Se publica gratuitamente. Prueben y se convencerán.

ALMACÉN DE ARMAS
EXPENDEDURIA DE EXPLOSIVOS
ARTICULOS DE CAZA, VIAJE Y "SPORT,"
Guarnicionería, efectos para Coches y Caballos.
GRAMOFONOS Y DISCOS
AUTOMOVILES HISPANO-SUIZA
GENARO DONCEL
ARIAS MONTANO, 8.—TELÉFONO NÚMERO 168.
BADAJOZ
VENTA AL POR MENOR Y MAYOR DEL JABON MARCA «LA TOJA»



de que yo tema pasar de esa puerta, cuando en vez de amor que vengo buscando sólo encuentro respeto!

—¿Habéis procurado que yo os ame...? —Enamorado de vos me habéis visto... —Pero más de vuestro favorito.

—¡Oh, oh! el duque de Lerma podría quejarse de vos, señora; le acusáis.

—De traición.

—¡Oh! ¡oh!

—Y le estoy acusando desde poco después de mi llegada a España.

—Pero, yo, Margarita, no había venido ciertamente...

—Y yo, don Felipe, que no os esperaba, que hace mucho tiempo que no puedo hablaros sin testigos, aprovecho la ocasión para que os eirarme a vos y por vos.

—Pues no os entiendo.

—Es muy claro, tengo que querellarme a vos de vos y por vos, porque don Felipe de Austria ofende al rey de España.

—¿Que ofendo yo al rey de España? —Es decir, que yo, a mí mismo?... pues lo entiendo menos.

—Ofendéis al rey de España, porque abdicáis débilmente el poder que os han conferido, primero, la raza ilustre de donde venís, y después Dios, que ha permitido que descendáis de esa raza, entregando el poder real, sin condiciones, a un favorito miserable y traidor.

—¿Habéis hablado hoy con el padre Aliaga, señora?

—No, ciertamente; yo no hablo con nadie más que con las personas cuya lista da el duque de Lerma a la duquesa de Gandía.

—Os engañáis, porque habláis todos los días y a todas horas con una persona a quien no pueden ver ni la duquesa ni el duque.

—¿Y quién es esa persona?

—Esa persona es vuestra favorita... la hermosa menina doña Clara Soldevilla.

—Sería la última degradación a que podía sentenciarme vuestra debilidad, el que yo no pudiese retener una de mis meninas en mi servidumbre. A propósito; es ya demasiado mujer para menina, y voy a nombrarla mi dama de honor.

—¿Y quién lo impide!

—Nadie... pero os lo aviso.

—Enhorabuena: decid a doña Clara que yo la regalo el traje y el velo y aun las joyas, para cuando tome la almohada.

—Lo acepto, porque ella es pobre y yo no soy rica.

—Ni yo tampoco; pero para un deseo vuestro...

—Os doy las gracias, señor.

—¡Oh! no me deis las gracias; ved que os amo, y amadme...

—¿Que me amáis?—dijo la reina inclinándose hacia el rey, dejándole ver un relampago de sus hermosos ojos azules, y su serena frente pálida como las azucenas y coronada de rizos de color de oro.

—¡Oh, qué hermosa eres, Margarita!—dijo el rey, en cuyas mejillas apareció la palidez del deseo.

Y la atrajo a sí.

Margarita de Austria, se sentó en un movimiento lleno de coquetería en las rodillas del rey, y se dejó besar en la boca,